

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,00 pesetas.
Provincias, id. 1,50 »
Número suelto. 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

CARTA DE BARCELONA

Sr. D. Tomás Gómez de Nicolás.

Barcelona 28 Mayo 1901.

Mi distinguido amigo y correligionario: Hasta hoy hemos vivido los *castellanos ó extranjeros* en Barcelona con el alma en un hilo (como dicen las comadres de mi pueblo); yo que habito por rara casualidad en la Rambla de Canaletas, no podía descansar ni conciliar el sueño, pues todas estas noches pasadas me despertaba sobresaltado al oír el fatídico canto *Els segadors* y entender aquella estrofa que dice «bon cop de fals á tots les castells». ¡Ay qué miedo he tenido, amigo mío! Con qué rabia y con qué odio repetían aquellos energúmenos esas *sonoras* frases; yo me figuraba verles entrar en mi cuarto, y con la hoz en la mano, amenazando segar mi cuello, me preguntaban: «Digí secre», y yo, muerto de miedo, les repetía la frase sacramental que, cual palabra sagrada, les sirve para conocerse entre sí y saber quién es ó no es catalán, pues á pesar de que he vivido en Cataluña muchos años y he tenido varios profesores de este idioma (como ellos le llaman), procurando, para aprenderlo á la perfección, *coucher avec le dictionnaire*, según dicen los franceses, cá, no me ha sido posible el poder decir *secre* como ellos, siempre se revela mi acento castellano; pero me iba separando del motivo de mi segunda carta, que es el de indicarle el resultado de las elecciones en Barcelona.

Nadie se esperaba la plancha tan fenomenal que el Gobierno ha llevado á efecto, según expresión gráfica del simpático Diputado *per accidens* Sr. Rusiñol; después de las cifras dadas por el Gobernador y lanzadas á los vientos de la publicidad por la prensa, resultó lo que nadie podía esperar, que los últimos fueran los primeros, y aquéllos los elegidos; el jueves, día del escrutinio, fué para los Sres. Robert, Rusiñol, Domenech y Torres, de Pascua de Resurrección: del fondo del sepulcro donde yacían sus nombres, salieron, por arte de encantamiento, con la investidura de Diputado; ¿qué le parece á V. la sinceridad electoral que me gasta la gente que nos gobierna?; pues sí, señor, aquellos cuatro caballeros que tiempo atrás hacían coro á los redactores de *La Veu* y gritaban con ellos ¡visca Catalunya lliure! por la fuerza numérica de los votos, son Diputados nuestros amigos y correligionarios Pi y Lerroux, y así como para muestra, le dan acta á Maristany, acta que, según me aseguraba ayer mi amigo y también Diputado electo Sánchez Ortiz, piensa renunciar generosamente; ¿si estará convencido el Sr. Maristany de la pureza del sufragio y de la sinceridad de las elecciones?

A todo el mundo, como digo antes, ha sorprendido ese parto del jueves que al par que laborioso ha resultado sensacional y probado hasta la evidencia, que por los Madriles entre la gente del Gobierno miran á los catalanistas con miedo, aunque cause pena el decirlo.

Ganas tengo de ver por dónde se *arrancan* esos diputados catalanistas cuando se sienten en los escaños del Congreso.

Ya se celebró la Asamblea catalanista en Tarrasa; ya dieron esos defensores de la Patria chica, una nota más de su *acendrado amor* á España; los catalanistas

radicales y oportunistas, representados en la prensa por sus órganos *La Renaixensa* y *La Veu de Catalunya*, se congregaron en Asamblea para lanzar frases groseras y de muy mal gusto, dignas de la estupidez de esos fanáticos de *barretina*; hubo mueras á España, vivas á Cataluña libre y mil y mil sandeces por el estilo; se cantó el *patriótico* himno *Los Segadores*, y el *Arri-mo-veu*; se habló de la independencia, de la guerra á los castellanos, y después de gastar en estos gritos todas sus energías, satisfechos y contentos de su obra, cada mochuelo se volvió á su *torre*.

A lo dicho anteriormente quedó reducida la importancia de la Asamblea de Tarrasa.

Así como no hallo frases suficientemente contundentes en el Diccionario de la lengua castellana, para lanzar sobre esos desequilibrados que tan injustamente tratan á las demás provincias españolas, creyéndolos ignorantes que con facilidad se rompe la unidad de la Patria, también reconozco que por fortuna éstos son los menos en Barcelona, que la mayor parte de los catalanes sensatos, condenan con energía esos desplantes de sus paisanos y les recriminan sus por todos conceptos censurables extravagancias; vaya ésto en justa reciprocidad de los buenos patriotas catalanes que son los más, afortunadamente.

Y con ésto, hago punto final, pidiéndole mil perdones por haber molestado su atención con tan mal pergeñados renglones y repitiéndome de usted afectísimo seguro servidor y cariñoso amigo, q. b. s. m.

LEÓN X.

Tiro rápido.

Alguna vez teníamos que ser profetas.
Y eso que estamos en nuestra patria.
Cuando hicieron Comandante al Conde de Caserta dijimos que si se casaba llegaría pronto á Coronel.
Ya ven ustedes como hemos acertado, pues se trata de darle el mando de un regimiento.

Armonías (sin *h*) ministeriales.
Es cierto que hay disgustos, entre los individuos del Gobierno por el resultado de las elecciones.
Diferencias sobre el problema económico.
Y discrepancias por las materias que ha de contener el discurso de la corona.

«Yace aquí un mal matrimonio,
dos cuñadas, suegra y yerno;
no falta sino el demonio
para estar junto el infierno.»
Pues este Ministerio, si no demonio, tiene un *Diablo cojuelo*.

Y siguen las armonías.
Entre Urzaiz y Moret hay ciertos rozamientos.
El marqués de Vega de Armijo no está todavía dispuesto á aceptar la presidencia del Congreso.
Preferirá ocupar un escaño rojo para hablar claro.
¿Al país?
No, hombre, que esto le tiene sin cuidado.
A Sagasta.

En Poitiers ha estado secuestrada una agraciada joven durante veinticinco años.

En este tiempo ha perdido muchas carnes, la razón y casi el uso de la palabra, y su cuarto era una verdadera cloaca.

Durante más tiempo tenemos en España secuestrada la verdadera democracia, hemos perdido mucha sangre, mucho dinero y por fin las colonias y nuestra administración es de lo más pestilente.

¡Y nos aguantamos!

¡Oh, la regeneración!
¡Y las economías!
¡Y el arreglo de los servicios!
¡Y las promesas á la Unión Nacional!
Leemos:

«Ya ha presentado el Sr. Sagasta el presupuesto parcial de la Presidencia á su compañero el de Hacienda. Parece ser que no se diferencia del anterior.

Tampoco hay novedades de importancia en el presupuesto del Ministerio de Estado.»

Esto, Inés, ello se alaba....

En esta semana les ha dado por dimitir á los médicos alienistas.

El Sr. Ezquerdo ha presentado la dimisión de Jefe del partido progresista.

Y el Sr. Fernández Cuesta, de médico del Nuncio.

Los dos han hecho perfectamente.

¡Pero qué partidos tan partidos!

A la extrema derecha, carlistas, mestizos, íntegros, católicos y clericales.

A la extrema izquierda, demócratas, romeristas, progresistas, centralistas, regionalistas, federales y socialistas.

En el centro ¡ah! en el centro, la perdición de todos.

Pí y Margall en lo alto del pedestal.

Salmerón al hoyo.

Ezquerdo en el retiro.

Y nosotros, los demás republicanos....

Por fuerza estamos en Babia.

Mañana se termina la farsa electoral.

Hasta última hora no tenían los liberales el tercero en discordia.

Ya han encontrado un Palomo.

Se llamará Juan.

Aunque los conservadores le habían dejado poco que guisar y menos que comer.

Como que algunos están rebañando la sartén y apurando la colilla.

CARTAS ABIERTAS AL SEÑOR SAGASTA.

PRIMERA

Madrid 18 de Marzo de 1901.

EXCMO. SR. D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA.

MUY SEÑOR MÍO Y RESPETABLE AMIGO: El noble arresto, una vez más acertadísimo, de los estudiantes españoles,